

# ¿Sabías Qué?

Cuando escuchamos el término **“comunicación”** nos vienen a la mente muchas cosas distintas. La comunicación sugiere un sinnúmero de ideas y todos nosotros en algún momento de nuestra vida, hemos hablado de ella.

Nos comunicamos cotidianamente, todos los días, sea de forma directa (cara a cara) o indirecta (por medio de algún dispositivo como, por ejemplo, el teléfono o la computadora). De igual modo, aplicamos formas no verbales que dicen también mucho de nosotros, ya sea al gesticular o bien, a través de nuestro comportamiento corporal y que dejan ver nuestras emociones y sentimientos más profundos, aun y cuando no queramos expresarlos de una manera consciente.

La palabra “comunicación” viene de la voz latina “communicare”, que a su vez procede de “comoin” que quiere decir “poner en común”. En sus acepciones más antiguas, hacía referencia a la comunión, la unión, la puesta en relación y el compartir algo con los demás que nos rodean, lo que nos lleva a la conclusión de que en realidad, la comunicación es un hecho social que todos experimentamos de una u otra forma.

Al comunicarnos, interactuamos con las personas que integran nuestro entorno inmediato y es precisamente a través de esa interacción que vamos acoplando nuestros comportamientos para responder ante la vida misma y de cierta manera influir sobre los otros al transmitir información e intercambiar significados y valores sociales. Con ello, también debemos entender a la comunicación como el proceso básico para la construcción de la vida en sociedad, como mecanismo productor de sentidos, activador del diálogo y la convivencia entre sujetos sociales.

La comunicación permite superar el aislamiento individual, ya que es el conjunto de asociaciones entre procesos de la experiencia, tanto individuales como colectivos, que permite la construcción de mundos compartidos. Como afirma Eduardo Vizer (2005), “la comunicación puede ser considerada la manifestación concreta y objetiva de los procesos permanentes de reconstrucción de los diferentes contextos de realidad que construimos y cultivamos en la vida cotidiana”.

Según el denominado modelo humanista de la comunicación, la función básica de la comunicación humana es desarrollar relaciones, más que intercambiar información. Su unidad básica es la retroalimentación, fundamento de la interacción. Además, toda comunicación tiene lugar en un contexto conformado por tres aspectos: cultural (marco de referencia actitudinal que la persona desarrolla durante toda su vida), situacional (todas

# ¿Sabías Qué?

las variables psicológicas, sociológicas y físicas que le afectan) y de urgencia (necesidad de relacionarse para pertenecer a un grupo social determinado).

La comunicación es, por tanto, “la única manera de que disponemos para ponernos en contacto con los demás y, aún cuando no nos demos cuenta de cuánto dependemos de ella, constituye el centro de nuestra existencia” (Borden y Stonoe, 1982: 82).

En síntesis, la visión que se propone sobre la comunicación en las relaciones interpersonales se resume en la siguiente definición:

“La comunicación es la base de las relaciones sociales. Los procesos de comunicación implican, antes que cualquier otra cosa, interacciones entre sujetos distintos que, en aras de comprenderse, establecen vínculos en el mundo de la vida cotidiana. Estos vínculos no son otra cosa que acciones encaminadas al reconocimiento del otro, con quien interactuamos a partir de nuestra propia cosmovisión y al cual reconocemos el carácter de persona similar a uno mismo” (Rizo, 2011: 362).

Para una mejor introducción a nuestro curso, te recomiendo veas el siguiente video como elemento complementario.

Comunicación y Relaciones Interpersonales. David Ardilla. Subido el 9/04/2014

<http://youtu.be/M0TEc8yLdvA>

## **REFERENCIAS DOCUMENTALES:**

- DEFLEUR, M. Fundamentos de Comunicación Humana. Editorial McGraw-Hill, 3ª. Edición. 2005  
BARKER, A. Cómo Mejorar la Comunicación. Ed. Gedisa, España. 2001